

La otra mayor del Hollywood clásico

90 AÑOS DE RKO

Aunque la leyenda cuenta que Radio-Keith-Orpheum (RKO) nació en un famoso *oyster bar* de Nueva York en octubre de 1928 durante una conversación entre los magnates Joseph P. Kennedy y David Sarnoff, es necesario retroceder casi una década para descubrir las raíces de la que sería la casa de *Ciudadano Kane*. Dichos orígenes parten de Robertson-Cole, una empresa británica que había tenido éxito exportando filmes de estudios independientes de Hollywood. Kennedy, interesado en el negocio cinematográfico, compró la empresa cuando pasaba por dificultades económicas y la reorganizó bajo el nombre de Film Booking Offices of America, Inc. (FBO).

Un año después, el cine sonoro llegó de la mano de Warner Bros. y los éxitos consecutivos de *El cantor de jazz* y *Lights of New York* provocaron que el resto de *majors* de Hollywood corrieran a invertir en equipos de sonido para equipar sus estudios y salas de cine. David Sarnoff, presidente de Radio Corporation of America (RCA), puso a trabajar a sus ingenieros en el diseño de equipos de sonido para la industria cinematográfica. Dicha maquinaria se convirtió en el sistema de sonido óptico bautizado como Photophone. Pero las *majors* americanas ya habían cerrado un acuerdo para usar el sistema de sonido de Western Electric, lo que hizo que Sarnoff buscara más allá de las grandes productoras. La elegida fue FBO.

Pero aun les faltaba un tercer elemento, salas de cine, algo que el resto de estudios con los que querían competir poseían. Fue ahí cuando se produjo la mítica reunión entre Sarnoff y Kennedy. Dando el golpe final, RCA se hizo con el control de Keith Albee-Orpheum, un circuito de salas de vodevil, marcando el inicio de RKO. Por deseo expreso de Sarnoff, que quería forjar una alianza entre radio y cine, las producciones RKO adoptaron el nombre comercial de "A Radio Picture". Para reforzar el concepto se desarrolló el mítico logo de la compañía, una gigantesca torre de radio ubicada en la cima del mundo.

Hasta 1957, cuando RKO abandonó el campo de la producción cinematográfica, la compañía produjo algunos de los más grandes títulos de la historia del cine estadounidense. Por sus puertas pasaron directores como Orson Welles, Jean Renoir, Alfred Hitchcock o John Ford y estrellas como Cary Grant, Katherine Hepburn, John Wayne o Joan Fontaine, forjando una filmografía rica y extensa de la que *Ciudadano Kane* es solo la punta del iceberg. El legendario título de Welles es solo uno de los diez clásicos que Filmoteca Española ha seleccionado para celebrar los riesgos, éxitos y fracasos de RKO, un estudio que cambió para siempre el devenir de la historia del cine. Larga vida a RKO. ●

Felipe Rodríguez Torres
Crítico de cine

King Kong (Merian C. Cooper y Ernest B. Schoedsack, 1933)

